

Laudatio del Profesor Dr. José Manuel Sánchez Caro con motivo de su jubilación (18-11-2011)

Gaspar Hernández Peludo

Facultad de Teología. UPSA

Es para mí un honor inmerecido poder pronunciar hoy la *laudatio* del prof. Dr. D. José Manuel Sánchez Caro en el marco de su última lección académica. Honor por aquel sobre quien he de hablar; inmerecido por el que habla. Pero asumo esta tarea en disponibilidad al encargo del Sr. Decano de nuestra facultad y como deuda de agradecimiento a quien me inició en el estudio de la Biblia, es paisano de origen y hermano en el presbiterio abulense, maestro, colega y siempre amigo. Lo hago con la esperanza confiada de que la gratitud y el afecto suplan la limitación de mis palabras.

Tratándose de un teólogo biblista, permítanme comenzar citando un pasaje de la Escritura: «*Hagamos el elogio* –«*laudemus*» dice la Vulgata– *de los hombres ilustres, de la serie de nuestros predecesores*» (Eclo 44,1). Así inicia Ben Sirá la *laudatio* de los grandes personajes de la historia de Israel en quienes se ha manifestado la divina sabiduría como lumbré y guía para los hombres. Este texto resuena a su vez en el título de la obra que, imitando al historiador romano Suetonio, el biblista S. Jerónimo y otros después de él dedicarán a la presentación de los hombres ilustres del cristianismo naciente (*De viris illustribus*), anticipo remoto de los tratados actuales de Patrología. En este género de obras se presenta a los Padres de la Iglesia exponiendo su vida, comentando sus obras y señalando su influencia posterior. Éstas serán también las partes de la presente *laudatio* que, como es evidente, no pretende introducir a D. José Manuel en la lista de Ben Sirá ni en la de los Padres de la Iglesia –el canon está cerrado y la etapa patrística terminada–, pero sí mostrar los rasgos ilustres de este hombre que, siguiendo las huellas de unos y de otros,